



EOL • VIERNES 2 DE OCTUBRE DE 2020 • DE 18 A 21

Cartel Del síntoma al fantasma. Y retorno. **Rasgo** El fantasma y las estructuras

Saber-agujero

Florencia María Álvarez (alvarezflorenciamaria@gmail.com)

En este escrito intentaré dar cuenta de mi recorrido por el cartel nominado “Del síntoma al fantasma. Y retorno”. Participo del mismo junto a Gisel Walker, Nicolás Gutiérrez y Maricruz Palacios, el Más-uno Silvina Molina.

Me acerqué al cartel preguntándome por el deseo en la estructura histórica, pero luego comencé a indagar sobre otras cuestiones. Era capaz de estudiar algo que no me interesaba en vez de dar lugar a esa pregunta por el deseo. Era una búsqueda aplastante y desorientadora, que no dejaba entrar interrogantes. No estaba pudiendo encontrarme con mi pregunta.

En esta línea, la mayoría de los encuentros los transitaba callando, si no tenía un saber-todo enmudecía, la vara estaba muy alta, ¿cómo poder hacerme una pregunta si no entendía nada? y desde allí era imposible escribir. Fue una intervención del Más-uno, lo que me hizo dar cuenta de esta posición. En el marco del final de uno de los encuentros virtuales, ella pregunta “¿Florence estás?, no te hemos escuchado hoy”. Es ahí donde comencé a preguntarme por qué no lograba producir algo. Esa intervención dio cuenta que no estaba habitando el dispositivo del cartel como tal, sino que lo hacía desde el discurso universitario, esperando que el saber provenga del otro y de ahí la inhibición. Hubo un lapsus inolvidable que fue primero en el tiempo pero que logre resignificar más tarde el cual dio cuenta de esta posición que obturaba la producción. En uno de los encuentros leo: “El deseo *está para ser insatisfecho*”. Es este lapsus el que hoy me lleva a volver sobre el deseo. En un comienzo quería producir un saber-todo, hacer una buena pregunta, pero era tal la complejidad en la que estaba inmersa, que me encontraba paralizada, sosteniendo el deseo insatisfecho. Querer hacer una buena pregunta había funcionado a modo de tapón no dando lugar al no-saber. ¿Pero la buena pregunta no sería aquella que funcione como causa? Despejar esto me permitió retomar la lectura dejando de huir a mi pregunta dando lugar a la búsqueda de un saber no-todo y soportando la angustia que implica ese saber ahuecado.

El cartel ha dejado como saldo un agujero y un producto, mi primer escrito. En vez de encontrarme con un saber absoluto, aquel que buscaba en el comienzo de la experiencia, esta me confrontó con el no-saber, dejó un hueco, al cual espero poder darle lugar poniendo a trabajar el deseo.